Conozca (S) (S) (S) (M)

en 5 minutos



Puede que te asombres y te preguntes acerca del rápido crecimiento de esta religión en todas partes del mundo. ¿Cuál es la verdad acerca del Islam? Y ¿qué hace que la gente lo acepte con amor y convicción?

La respuesta es la siguiente: el Islam es la religión con la que Al-lah se complace para la gente. Es una religión compatible con la naturaleza humana y satisface las necesidades del alma y el cuerpo.

"Islam" significa someterse a la voluntad de Al-lah, Señor de cuanto existe, cumpliendo con Sus órdenes y abandonando lo que prohibe. El Islam es la religión que Al-lah envió para toda la humanidad sin importar la raza, el color o el idioma. Es la religión que enseñaron Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con todos ellos.

El Islam es una religión grandiosa que incluye una creencia pura, nobles morales, adoración monoteísta, tratos sublimes que regulan la relación del ser humano con Al-lah, con su familia, con los miembros de su sociedad y el resto de la humanidad.

El Islam se basa en cinco pilares principales. Estos cinco pilares son indispensables para la validez y la aceptación del islam, pues el Islam es como un edificio, y estos cinco pilares representan las columnas firmes sobre las que está construido este gran edificio.

Los cinco pilares del Islam son: (Dar testimonio de que no hay más dios que Al-lah, y que Muhammad es un Mensajero de Al-lah, realizar las oraciones, entregar el zakat (caridad), ayunar el mes de Ramadán y realizar la peregrinación a La Meca).

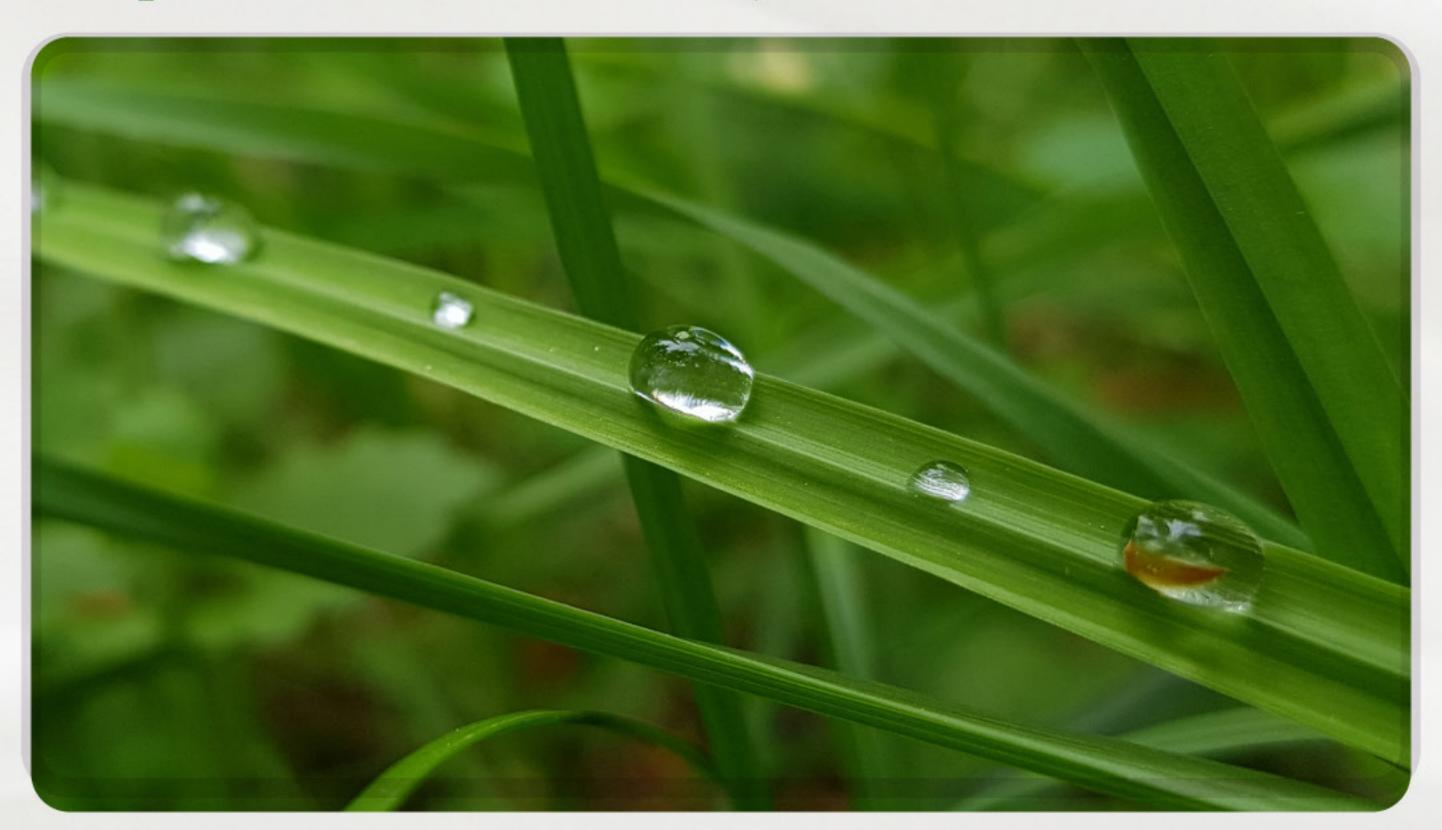


El primer pilar: El testimonio de fe Este testimonio consiste en creer con el corazón y atestiguar con la palabra diciendo: [Atestiguo que no hay más Dios que Al-lah y atestiguo que Muhammad es un profeta de Al-lah]

Lo que significa: Yo adoro únicamente a Al-lah, Él es el único dios que merece ser adorado. Las demás deidades adoradas por la gente como dioses son falsas y no merecen ningún tipo de adoración.

Es Al-lah quien hace descender la lluvia desde el cielo y brotar frutos para nuestro sustento. Mientras que los dioses falsos no pueden hacer nada de eso:

Dice Al-lah: (Esta es la creación de Al-lah. Muéstrenme lo que crearon las otras divinidades [a las que adoran] fuera de Él) El Corán 31:11



¿Has reflexionado alguna vez sobre ti mismo? ¿Has reflexionado sobre tus órganos internos y externos? ¿Sobre tu cerebro, tu corazón, tu sistema nervioso y todos los sistemas que contiene tu cuerpo? ¿Acaso existe fuera de Al-lah quien pueda alegar haber creado todo esto? No, no hay nadie. Al-lah es el Creador Verdadero.

Al-lah el Altísimo merece nuestra adoración, Lo amamos con todo nuestro corazón, cumplimos con sus mandatos, nos acercamos a Él con diferentes formas de adoración y nos alejamos de todo lo que no le agrada.

Atestiguar que Muhammad es siervo y Mensajero de Al-lah: Al-lah lo escogió de entre toda la gente para transmitir Su último Mensaje. Al-lah le reveló el Corán y le ordenó que lo transmitiese a toda la humanidad.

De entre toda la gente él posee las cualidades más nobles y perfectas y es el más amado para Al-lah. Todos los que estaban a su alrededor, incluso sus enemigos, reconocieron su honestidad y veracidad hasta el punto de que le solían llamarlo "el veraz y el honesto".

Por eso, es deber creer y aceptar todo lo que dijo porque no dijo sino lo que Al-lah le ordenó comunicar y transmitir. Así como es deber obedecerlo realizando lo que ordenó y alejarnos de lo que prohibió porque obedecerlo es obedecer a Al-lah.



La oración es un vínculo permanente entre el siervo y su Creador. La oración consta de palabras y actos específicos con los cuales uno adora al Señor. Son cincos oraciones diarias.

El ser humano es siervo de Dios, no deja de necesitar de su Señor, de suplicarle, contarle sus penas y pedirle lo que desea conseguir.

Antes de hacer la oración, uno debe prepararse y purificarse realizando la ablución. Luego se orienta hacia la Meca y dice Al-lahu Akbar (Allah es el más grande). Luego recita algo del Corán, se inclina y se prosterna. Y realiza las demás acciones de la oración, y posteriormente dice las invocaciones correspondientes.

Esto lo repite cinco veces al día:

durante la oración del alba (Fayr), la oración del mediodía (Dhuhr), la oración de la media tarde (Asr), la oración del ocaso (Magrib) y la oración de la noche (Isha).



La oración tiene muchos beneficios. De esos beneficios se destaca el hecho de que la oración hace que la persona se acerque a su Señor y que tenga consciencia de su Señor y de que su Señor le vea. Por consiguiente, adora a Al-lah como si Lo estuviese viendo, y aunque no puede ver a su Señor, sabe que su Señor lo ve y lo observa.

La oración brinda al creyente fuerza espiritual, le ayuda a sobrellevar las dificultades de esta vida. Por eso el Mensajero de Al-lah cuando se enfrentaba a algún asunto complicado o cuando se encontraba ante alguna dificultad recurría de inmediato a la oración.



El Zakat es un sistema de solidaridad y justicia social, un porcentaje del 2,5% del ahorro anual de los ricos para ser entregado a los pobres y necesitados.

Los pobres tienen derecho a ser apoyados por parte de los ricos. Los ricos no deben abstenerse de ayudar a los pobres incapaces de ganarse el sustento.

La caridad purifica el alma de la avaricia, el egoísmo y la codicia. Además, acostumbra a la persona a ser solidaria y caritativa, lo cual crea alegría y sosiego en la persona.

Cuando tienda su mano a los pobres y necesitados y vea la sonrisa en sus rostros, sentirá tranquilidad

y sosiego por haber hecho feliz a una persona.

El Zakat purifica el alma de la envidia y el rencor. Pues cuando el pobre vea generosidad y solidaridad de parte del rico, no sentirá envidia ni rencor por su estatus. Al contrario, deseará que crezca abundantemente su riqueza, porque ve que eso lo beneficia personalmente.

El Zakat protege la dignidad de los pobres y los libera de la humillación de mendigar asegurándoles una vida digna. Porque cuando el pobre recibe el Zakat, sabe que es un derecho suyo que Al-lah le otorgó, y no una humillación.

Al-lah dice en el Corán: (...y dan de sus bienes una parte en caridad a los mendigos y a los indigentes.) *Corán, 70: 24/25*





El cuarto pilar: El ayuno del mes de Ramadán

El ayuno de Ramadán consiste en abstenerse de comer, beber y mantener relaciones sexuales desde el inicio del alba hasta el ocaso del sol de cada día durante el mes de Ramadán.

El ayuno enseña a tener consciencia de su Señor cumpliendo con lo que su Señor le ordena y alejarse de lo que prohíbe, porque aunque está oculto de la vista de la gente, sabe que Al-lah lo observa en todo tiempo y lugar. Por eso, el musulmán realiza con sinceridad sus obras, aunque no hay cámaras de vigilancia observando sus actos.

El ayuno proporciona al ayunante apoyo psicológico y la capacidad de controlar sus deseos. Así como acostumbra al ayunante a abstenerse de cosas lícitas como comer y beber. Pues su vida tiene como objetivo máximo adorar a Al-lah, no disfrutar descontroladamente de los placeres terrenales.

El ayuno enseña a tener paciencia y una voluntad firme, ya que quien tiene la capacidad de abstenerse de comer y beber durante 14 horas desarrolla paciencia y voluntad firme.

El ayuno enseña a ser solidario con los pobres, ya que el ayuno nos permite sentir el hambre en carne propia. Esto hace al ayunante recordar lo que sienten sus hermanos pobres, y de esta forma su corazón se sensibiliza y se esfuerza por ayudarlos.

El ayuno tiene grandes beneficios para la salud. Es una oportunidad para hacer descansar el sistema digestivo y mantener el equilibrio de líquidos en el cuerpo.





El quinto pilar: La peregrinación a La Meca La peregrinación (Hayy) es el viaje de la vida. El musulmán realiza la peregrinación por lo menos una vez en la vida. Es un viaje en que el musulmán se libra de sus preocupaciones y ocupaciones mundanas para dedicarse únicamente a recordar a su Señor y suplicarle pidiendo lo que desea tanto para esta vida como para la Próxima.

Durante la peregrinación se demuestra la unidad de los musulmanes, ya que musulmanes de diferentes nacionalidades, de diferentes países y de diferentes idiomas se reúnen en el mismo lugar, vestidos de la misma forma.

La peregrinación nos enseña disciplina, unidad, hermandad y amor al prójimo. Durante la peregrinación se disipan las diferencias entre los ricos y los pobres, los débiles y los fuertes, los gobernantes y los ciudadanos, etc. Todos son iguales.

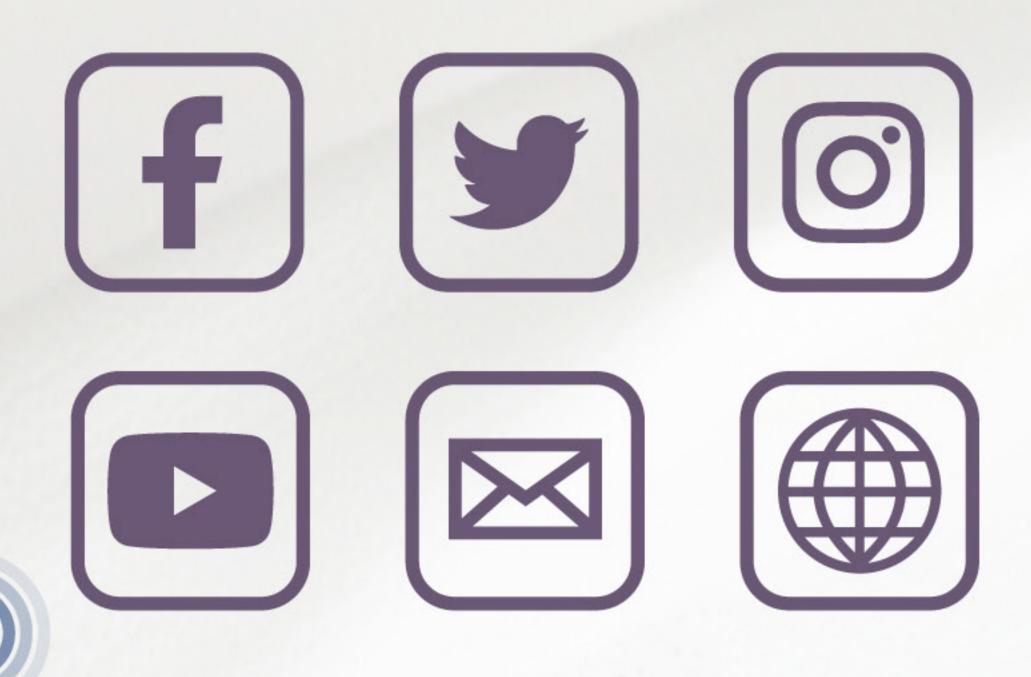
Esto es una aplicación práctica de uno de los principios más importantes del Islam: el blanco no es superior al negro y el árabe no es superior al no árabe, excepto por la piedad. De esta forma el Islam lucha contra la discriminación y el racismo.







www.DiscoverAlislam.com @AlislamDiscover



HAGA CLIC EN EL ICONO

para visitar puestro sitio web

para visitar nuestro sitio web y descargar más folletos en otros idiomas